

# VANGUARDIAS

04 de marzo de 1990

EL NACIONAL / Caracas 4 de marzo 1990 7 PAPEL LITERARIO

Vanguardias artísticas del Siglo XX / V

## Expresionismo: La imaginación demoníaca al poder

**Pantallas diabólicas, fantasía alucinante, alaridos en las tinieblas, figuras deformadas, colores en libertad. El expresionismo quiso expresar la verdad más profunda y verdadera, las tensiones interiores, el dinamismo, la energía. Tuvo influencia en el teatro visual, esculturas interpersonales, neosalvajes postmodernos y videoclips.**

MARGARITA D'AMICO

Del Puente al Jinete azul, de Schönberg a Webern, de Caligari a Salomé, de los Nibelungos a los videoclips, la estética expresionista ha estado siempre presente, con su potencial creativo alucinante, su fantasía visionaria y la búsqueda de nuevas dimensiones del hombre.

Al igual que el futurismo, el dadaísmo y el constructivismo, dadaísmo y surrealismo (ya tratados en esta serie), el expresionismo constituye una de las vanguardias históricas más poderosas, cuyos aportes no deberían ser ignorados por ningún pintor, músico, bailarín, teatro o cineasta de hoy.

Surgió en Alemania en la época de la primera guerra mundial y se expresó en todas las artes. Tiene sus raíces en el romanticismo y el wagnerismo. Hay un expresionismo permanente y un expresionismo histórico, que suele situarse entre 1907 y 1918. La palabra "expresionismo", sin embargo, apareció en 1902 e inmediatamente fue aplicada a los pintores del grupo "Die Brücke" (El Puente), entre quienes estaban Kirchner, Nolde, Heckel, Schminckhöfer y Pechstein, instalados primero en Dresden, luego en Berlín.

El otro grupo expresionista, también pioneros, "Die Blaue Reiter" (El Jinete Azul), tenía su sede en Múnich. En mayo de 1912 sacaron el famoso almanaque, del mismo nombre, con manifestos pictóricos y musicales, pero sin mencionar el término "expresionismo". Figuras entre otros: Franz Marc, August Macke, Kandinski, Roussel, Soutine, Kokoschka, Ellsworth.

"No veían, tenían visiones"

Así lo aseguraba, en 1919, el teórico Kasimir Edelinck, en su obra "El expresionismo en la literatura y la poesía moderna". Decía que era un subjetivismo llevado al extremo. Proclamaba "la dictadura del espíritu que tiene por misión moldear la materia". Exaltaba la actitud de la voluntad constructiva, el yo. Había de tensión interior, fuerza de expansión, tenaz concentración del espíritu

creador, juego metafísico de intensidades y energías, dinamismo, tensión permanente, excitación perpetua, y esa palabra "hallazgo": imposible de traducir, más o menos equivalente a "cristalización instantánea de la forma".

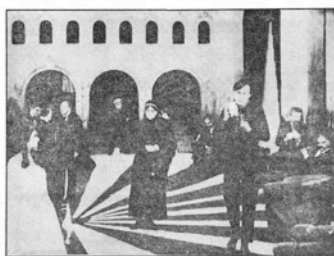
También gritos en la noche, alaridos en las tinieblas, protestas contra la quietud, la tradición, la autoridad. Llegaban a la intensidad a través de la deformación. Su visión era la distorsión. Su geometría apuntaba a la disgregación, a la abstracción deformante o reconstructora de formas naturales. Su realidad: la pesadilla, lo demoníaco, lo misterioso.

Ellos querían buscar la verdad —una verdad profunda y duradera— y la encontraban en sí mismos, en sus emociones personales y la expresión deformando figuras, eliminando perspectivas, calculando los contornos, poniendo los colores libremente. Todo dentro de una concepción del mundo, a ratos ensaña y fantasiosa, pero la mayoría de las veces furibunda, insuperable, inflexible.

Decía el pintor Franz Marc: "Es tarea esencial de los artistas comprender que



Marc: "Dos gatos, 1921."



"El gabinete del doctor Caligari" (1920), primera obra del cine expresionista.



Kirchner: afiche para una exposición.



Heckel: "Autorretrato", 1910.

en el arte están en juego las cosas más profundas, saber que la revolución hay que hacerla, no en la forma, sino en el pensamiento (...). La música se despierta en las almas y con ella los elementos primigenios del arte".

La data más importante a lo verdadero que a lo bello. Desde 1889 esta idea está siendo retomada por los artistas de Berlín ("Arte para los 90") y ahora por grupos europeos ("la razón revisada"), uno de los últimos nuevos paradigmas en plástica internacional, junto con "Períodos de náuseas" del Impresionismo. Una vez más, los alemanes están dando la diurna a través del expresionismo inicial en teatro, poesía, pintura, música, danza y cine, surgieron las más variadas explicaciones teóricas.

"Dejen para los alemanes el horror del delirio"

"Las ensaladas de la fiebre y el reino de los fantasmas" (Ilse Richter). "El expresionismo es un arte que grita en las tinieblas" (Herman Behr). Está basado en los valores nocturnos. La noche es punto esencial de la existencia, hay disolución de las formas, el hombre se funde con el mundo y tiene acceso a una superrealidad. Los cineastas expresionistas supieron explotar al máximo las secuencias de iluminación. Pero éste es un fenómeno exterior.

Según Krauss, historiador del cine alemán, —en su obra "De Caligari a Hitler"—, todo parte de la psicología del inconsciente colectivo de un pueblo. Y la

concepción del mundo y de la vida de los alemanes no tiene la misma claridad de los latinos. Es un impulso al misticismo vago, a la magia, a lo irreal.

Lois Eisner, autora de "Pantalla diabólica", habla del miedo del alemán a la muerte y el deseo de vivir en forma de sufrimiento y violencia, problemas que expresó Goethe ("en principio era la acción") y toda la filosofía voluntarista.

Otro concepto a considerar es el de antropomorfismo: proyección de una concepción humana de vida sobre un universo de valores e ideas. Por eso se produce una deformación de la realidad, visiones. En las películas expresionistas ninguna puerta es rectangular, casi todas tienen forma de arado. Usaron la línea oblicua como valor íntimo. Las principales obras del cine expresionista fueron "El gabinete del doctor Caligari" (1920, de Carl Meyer, guionista) y Robert Wiene, director), "Metropolis" de Fritz Lang, "Nos-

feratu el vampiro" de Murnau, y muchas más. Todo un mundo de símbolos, valores nocturnos, objetos deformados, sangre, espejos, escenas distorsionadas.

Los hacedores de videoclips de los últimos años encontraron una mina en el expresionismo alemán. De allí los videos en blanco y negro, escenografías fantasmagóricas, trabajo de iluminación. Y así los pintores neosalvajes, expresionistas furibundos de ahora.

Además de los videoclips y la figuración postmoderna, el expresionismo ha tenido influencia en el teatro visual (Kaprow, Whittman, Vostell), escultura interpersonada (Agam, Beuys, Breer, Arcozzi) y vanguardias contemporáneas de los 70 y 80.

Con el expresionismo terminamos nuestra selección de vanguardias históricas y entramos en las vanguardias modernas.

Próxima entrega: Abstraccionismo.

## Expresionismo La imaginación demoníaca al poder

Margarita D'Amico

**Pantallas diabólicas, fantasía alucinante, alaridos en las tinieblas, figuras deformadas, colores en libertad. El expresionismo quiso expresar la verdad más profunda y verdadera, las tensiones interiores, el dinamismo, la energía. Tuvo influencia en el teatro visual, esculturas interpersonales, neosalvajes postmodernos y videoclips.**

Del Puente al Jinete azul, de Schönberg a Webern, de Caligari a

Salomé, de Los Nibelungos a los videoclips, la estética expresionista ha estado siempre presente, con su potencial creativo alucinante, su fantasía visionaria y la búsqueda de nuevas dimensiones del hombre.

Al igual que el futurismo, el constructivismo, dadaísmo y surrealismo (ya tratados en esta serie), el expresionismo constituye una de las vanguardias históricas más poderosas, cuyos aportes no deberían ser

ignorados por ningún pintor, músico, bailarín, teatrero o cineasta de hoy.

Surgió en Alemania en la época de la primera guerra mundial, y se expresó en todas las artes. Tiene sus raíces en el romanticismo y el wagnerismo. Hay un expresionismo permanente y un expresionismo histórico que suele situarse entre 1907 y 1935. La palabra, expresionismo, sin embargo, apareció en 1902 e inmediatamente fue aplicada a los pintores del grupo *Die Brücke* (el puente), entre quienes estaban Kirchner, Nolde, Heckel, Schmitt-Rottluf y Pechstein instalados primero en Dresden, luego en Berlín.

El otro grupo expresionista, también pionero, *Die Blaue Reiter* (el jinete azul) tenía su sede en Munich. En mayo de 1912 sacaron el famoso almanaque, del mismo nombre, con manifiestos pictóricos y musicales, pero sin mencionar el término “expresionismo”. Figuraban, entre otros, Franz Marc, August Macke, Kandinski, Rouault, Soutine, Kokoschka. Ellos...

### **“No veían, tenían visiones”**

Así lo aseguraba, en 1919, el teórico Kasimir Edschmid, en su obra *El expresionismo en la literatura y la poesía moderna*. Decía que era un subjetivismo llevado al extremo. Proclamaba “la dictadura del espíritu que tiene por misión moldear la materia”. Exaltaba la actitud de la voluntad

constructiva, el yo. Hablaba de tensión interior, fuerza de expansión, inmensa concentración del espíritu creador, juego metafísico de intensidades y energías, dinamismo, tensión permanente, excitación perpetua, y esa palabra “Ballung”, imposible de traducir, más o menos equivalente a “cristalización intensiva de la forma”.

También gritos en la noche, alaridos en las tinieblas, protestas contra la quietud, la tradición, la autoridad. Llegaban a la intensidad a través de la deformación. Su visión era la distorsión. Su geometría apuntaba a la disgregación, a la abstracción deformante o reconstructora de formas naturales. Su realidad: la pesadilla, lo demoníaco, lo misterioso.

Ellos querían buscar la verdad —una verdad profunda y duradera— y la encontraban en sí mismos, en sus emociones personales y la expresaban deformando figuras, eliminando perspectivas, calcando los contornos, poniendo los colores libremente. Todo dentro de una concepción del mundo, a ratos evasiva y fantasiosa, pero la mayoría de las veces furibunda, desesperada, irónica.

Decía el pintor Franz Marc: “Es tarea esencial de los artistas comprender que en el arte están en juego las cosas más profundas, saber que la revolución hay que hacerla,

no en la forma, sino en el pensamiento (...). La mística se despierta en las almas y con ella los elementos primigenios del arte”.

Le daba más importancia a lo verdadero que a lo bello. Desde 1989 esta idea está siendo retomada por los artistas de Berlín (*Arte para los 90*) y ahora por grupos europeos (*La razón revisada*), uno de los últimos nuevos paradigmas en plástica internacional, junto con *Períodos de mármol* del inexpressionismo. Una vez más, los alemanes están dando la pauta en pintura contemporánea. Cuando la dieron, a través del expresionismo inicial en teatro, poesía, pintura, música, danza y cine, surgieron las más variadas explicaciones teóricas.

### **“Dejen para los alemanes el horror del delirio”**

“Las ensoñaciones de la fiebre y el reino de los fantasmas” (Hans Richter). “El expresionismo es un arte que grita en las tinieblas” (Herman Behr). Está basado en los valores nocturnos. La noche es punto esencial de la existencia, hay disolución de las formas, el hombre se funde con el cosmos y tiene acceso a una superrealidad. Los cineastas expresionistas supieron explotar al máximo las técnicas de iluminación. Pero éste es un fenómeno exterior.

Según el historiador de cine Kracauer –en su obra *De Caligari a Hitler*– todo parte de la psicología del

inconsciente colectivo de un pueblo. Y la concepción del mundo y de la vida de los alemanes no tiene la misma claridad de los latinos. Es un impulso al misticismo vago, a la magia, a lo irreal.

Lotte Eisner, en su *Pantalla diabólica*, habla del miedo del alemán a la muerte y el deseo de vivir en forma desenfrenada y violenta, problema que expresó Goethe (“en principio era la acción”) y toda la filosofía voluntarista.

Otro concepto a considerar es el de antropomorfismo: proyección de una concepción humana de vida sobre un universo de valores e ideales. Por eso se produce una deformación de la realidad, visiones. En las películas expresionistas ninguna puerta es rectangular, casi todas tienen forma de ataúd. Usaron la línea oblicua como valor irreal. Las principales obras del cine expresionistas fueron *El gabinete del doctor Caligari* (1920, de Carl Meyer, guionista y Robert Wiene, director), *Metrópolis* de Fritz Lang, *Nosferatu el vampiro* de Murnau, y muchas más. Todo un mundo de símbolos, valores nocturnos, objetos deformados, sangre, espejos, escaleras destaraladas.

Los hacedores de videoclips de los últimos años encontraron una mina en el expresionismo alemán. De allí los videos en blanco y negro, escenografías fantasmagóricas

cas, trabajo de iluminación. Y así los pintores neosalvajes, expresionistas furibundos de ahora.

Además de los videoclips y la figuración postmoderna, el expresionismo ha tenido influencia en el teatro visual (Kaprow, Whitman, Vostell), escultura interpersonal (Agam, Beuys, Breer, Acconci) y vanguardias contemporáneas de los 70 y 80.

Con el expresionismo terminamos nuestra selección de vanguardias históricas y entramos en las vanguardias modernas.